



AÑO II

Núm. 46

En Campaña, 26 de mayo de 1938

EDITORIAL

Nuestro Gobierno ha hecho público una declaración de principios por los que el pueblo español lucha contra los invasores. Ya le ha dado un nombre la voz popular: "los trece puntos".

En ellos se da satisfacción a todos los españoles que honradamente quieren la independencia de su patria, a todos los que no quieren ver sometidas sus libertades, tanto ideológicas como regionales. Todos los puntos tienen trascendental importancia, pero el primero asume la mayor aspiración: "la independencia de España". Bajo esto todos los españoles hemos de unir nuestro esfuerzo y agrupar nuestro sacrificio.

¿Cómo debemos de comprender esta declaración en el Ejército?

Manteniendo inquebrantable la unidad del Ejército de la República que radica en la colaboración y compenetración de todos.

Fortaleciendo la disciplina y el acatamiento a las órdenes de los Mandos superiores, para poder responder a las necesidades que la guerra nos ha impuesto.

Aumentando nuestra capacidad combativa para que, en plazo breve, pueda disponer el Gobierno de la República del Ejército de Maniobra que necesita.

Estrechando la vigilancia para que en nuestro Ejército no tenga ni el saboteador ni el espía lugar para desarrollar su trabajo.

Mostrándonos incansables en el combate y en la resistencia pasiva y activa, aumentando y perfeccionando nuestra fortificación hasta el máximo, haciendo de cada pozo de tirador un fortín, de cada trinchera una fortaleza inexpugnable, asegurando, de lo más selecto de nuestros combatientes, el personal de las máquinas automáticas.

Así es como debemos de interpretar la declaración de principios de nuestro Gobierno.

Los Comisarios del III Cuerpo de Ejército intensificarán su trabajo político junto con los Mandos y soldados, velarán porque los trece puntos refuercen en todos los aspectos el entusiasmo, la abnegación y la capacidad de lucha de nuestro gran Ejército Popular.

SUMARIO

EDITORIAL.

GUERRAS DE INDEPENDENCIA.
Por M. García Moreno.

OPINIONES SOBRE NUESTRA LUCHA.
Por J. Martí.

HISTORIETAS DE «CELIPE».

SALUDO A LOS COMBATIENTES DEL EJÉRCITO
POPULAR RECIENTEMENTE ASCENDIDOS.

INTENSIFIQUEMOS EL TRABAJO POLÍTICO.

UNIDAD DE HIERRO PARA GANAR LA VICTORIA.

HECHOS Y ENSEÑANZAS (Continuación).
Por el Teniente Coronel E. Güemes.

LOS TRECE PUNTOS DE LA REPÚBLICA EN EL
III CUERPO DE EJÉRCITO.
Por J. Sáez.

VISITAS A NUESTROS COMBATIENTES.
Por M. Serrano.

INTENDENCIA.
Por J. Migueláñez.

LA CULTURA ARMA DE LA VICTORIA.
Por A. Lamata.

CORRESPONDENCIA DEL COMBATIENTE.

UN PUEBLO QUE VIVIRÁ FELIZ E INDEPENDIENTE
Por Ramos del Olmo.

ALOCUCIÓN DEL GENERAL MIAJA.

NOTICIAS Y COMENTARIOS.

DIBUJOS DE V. MARTÍN.

FOTOGRAFÍAS DE B. PASSAPORT.



GUERRAS DE INDEPENDENCIA

Mis soldados, ¡vigilantes!
vuestro cabo, ¡siempre alerta.
y si el enemigo avanza
dará con su cuerpo en tierra.

Empuñad bien los fusiles
y no dejemos pasar
a la canalla fascista
en bien de la Humanidad.

Pues si esas hordas triunfaran
volveríamos a ser
exclavos de la injusticia
que quisieran cometer.

Nosotros en las trincheras
dispuestos a pelear,
porque esa gente quisiera
nuestra España dominar.

Como eso no lo consiguen,
y se tienen que vengar,
matan niños y mujeres,
al centro, en la capital.

Por lo tanto, camaradas,
fe y valor para luchar,
y yo os pido, compañeros,
energía hasta el final.

A las madres españolas,
a vosotras me dirijo:
mirad siempre hacia adelante
por el bien de vuestros hijos.

En mil ochocientos ocho,
el pueblo español venció;
lo mismo vencerá ahora
que venció a Napoleón.

CABO MARIANO GARCÍA MORENO
66 Brigada, 262 Bón., 2.ª Cía.

COLABORACION

Opiniones sobre nuestra lucha

Son veintidós meses de lucha los que el pueblo español sostiene contra el fascismo, contra los asesinos que nos tuvieron sumidos en la mayor miseria durante largo tiempo. No conformes con esto se levantaron contra el pueblo que los enriqueció, al que le debían todo cuanto poseían. Y este es el agradecimiento que han demostrado, enfrentando primeramente al Ejército que tenía el pueblo para defender sus intereses y, después, no bastándoles esto, nos traen contingentes de moros, italianos, alemanes y legionarios a cambio de las riquezas de nuestro suelo, a cambio de lo que codician los feroces sanguinarios de nuestra Patria.

Nosotros también sabemos lo que nos jugamos en esta lucha, que el porvenir de España está pendiente de nosotros, que por muchos moros y alemanes que traigan su derrota ha de ser mayor, porque estamos dispuestos a sacrificarlo todo para que España no llegue a ser nunca una colonia del fascismo. Tenemos el pleno convencimiento de que la victoria es nuestra, porque nos asiste la razón y porque tenemos un Ejército potente y disciplinado y un pueblo que lucha por la independencia de su Patria.

Nosotros, por ningún concepto toleraremos que nuestro territorio se vea invadido por ningún extranjero; queremos que España sea íntegra para nosotros, porque somos los únicos que nos la merecemos; queremos hacer de aquella España que nos dejaron una España donde el pueblo disfrute de todo cuanto se merece, independiente y libre de toda ingerencia extranjera.

JOSÉ MARTÍ COSTE
De Zapadores.



Un guardia de la Brigada de Asalto, del Sector,
en su puesto de vigilancia.

**Fortificar no debe ser una consigna
más. Debe ser un hecho realizado.**

SIN QUERER...



Aconseja el Comisario
refugios contra aviación,
pero el bruto de Celipe
no le presta su atención.



"Fortificar es vencer"
dice una consigna vieja.
Y Celipe, el muy tumbaga,
ni usa el pico ni le deja.



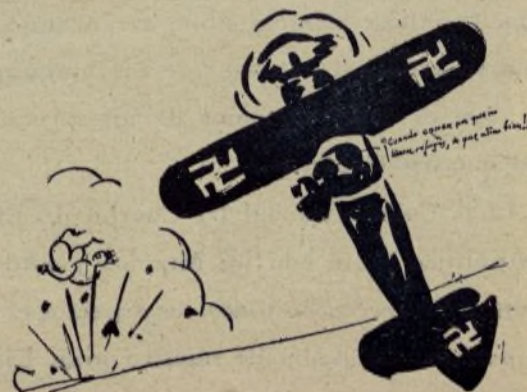
Pero un día inesperado
se siente la aviación
y todos menos Celipe
tienen fortificación.



En su carrera fugaz,
de pavor desenfrenada,
recuerda que el Comisario
del pico y la pala hablaba.



El enemigo que observa
la zona bien proyectada
hace a Celipe volar
lanzándole una granada.



Esto le pasó a Celipe
por tener tan poca vista...
Pues no fortificar es
ayudar a los fascistas.

Saludo a los combatientes del Ejército Popular recientemente ascendidos

Nuestra revista FUEGO envía su más ferviente saludo a todos los jefes, oficiales y clases ascendidos por el Gobierno.

Estos ascensos son el premio merecido al comportamiento y esfuerzo de superación que anima el sentir de todo nuestro Ejército y es también la ratificación del firme propósito del Gobierno de la República de premiar a los hombres que se revelan y se distinguen por su capacidad y su entusiasmo en dotar de fortaleza al Ejército Popular, entregado hoy a la defensa de la independencia nacional y de la República.

Al mismo tiempo que nuestro saludo queremos llamar su atención y la de todos los mandos en general sobre algunas conductas a seguir para que no se les dé el triste caso de perder nunca el cariño y la fe que puso en ellos el Gobierno y el pueblo español republicano.

Los mandos ascendidos deben tener siempre muy presente que este ascenso reporta aún mas grandes deberes, aumenta su responsabilidad. Este aumento de responsabilidad no debe de hacerles olvidar ni un solo momento que la modestia es la mejor virtud de todo jefe del Ejército Popular y que su autoridad se verá reforzada con la permanente preocupación y el contacto vivo con sus soldados.

Todos los mandos deben ser los primeros en esforzarse en mantener inquebrantable la unidad del Ejército. Nuestra guerra es de independencia nacional y, por tanto, sólo se puede lograr la victoria con la unidad total en el Ejército y en el pueblo.

Debe mantenerse inexorablemente el principio de disciplina. El cumplimiento exacto de las órdenes que emanen de la superioridad debe ser ejecutado rápidamente y con entusiasmo. La disciplina de los mandos es el ejemplo y la mejor manera de imponerla a los soldados.

Un deber inmediato es el de desarrollar una enorme labor, tendente a dar al mayor número posible de unidades la capacidad de fuerzas de choque, elevando su moral y combatividad al máximun, para que en breve tiempo no exista una sola que no merezca el honor de llamarse de choque.

He aquí las recomendaciones que el órgano del III Cuerpo de Ejército hace al saludar a todos los ascendidos. Fortaleciendo la unidad del Ejército, creando en sus filas una férrea disciplina y elevando la capacidad de lucha de cada soldado y de cada Unidad, se harán desaparecer las debilidades que todavía existen, se facilitará la resistencia de hoy y la victoria de mañana.



ERNESTO GÜEMES RAMOS

Jefe de nuestro Cuerpo de Ejército, cuya capacidad y celo profesional le ha valido el ascenso a Teniente Coronel.

De esta manera premia el Gobierno de Unión Nacional, representante genuino del Pueblo, a los hombres que entregan toda su capacidad y su experiencia al servicio de la República. Al servicio de la causa del pueblo.

Soldado veterano:

El nuevo recluta debe ser tratado por ti como un hermano menor.

Unidad de hierro para ganar la victoria

Por los momentos que atraviesa el Ejército Popular, cuando la presión del enemigo se estrella contra la resistencia de nuestros soldados, es necesario mantener la unidad inquebrantable dentro del Ejército para la penetración y colaboración estrecha de todos.

Hoy contamos con un gran Ejército y con un gran pueblo. Un pueblo que ahora, como antes, ganará la batalla de su libertad, con su voluntad de victoria intransigente. Para reforzar nuestro Ejército afiancemos más y más la unidad antifascista, para impedir que España

sea hundida a latigazos por verdugos extranjeros. Unidad que dé a nuestro Ejército un solo impulso: el de vencer.

España debe ser un bloque de acero con un nombre: Frente Popular. Con la unidad aceleramos el triunfo de nuestra guerra y co-

Intensifiquemos el trabajo político

Tenemos que educar a nuestro Ejército en el espíritu de la resistencia inexpugnable. A través de un gran trabajo político son necesarios miles de agitadores en el Ejército. De todas las Compañías y Batallones deben salir grupos de activistas que, además de su traba-

jo, sean educados políticamente para auxiliar a los Comisarios.

Comentemos estos grupos de activistas políticos, que en convivencia constante con los soldados, sean los que orienten en las más pequeñas cosas, los que emulen a los demás. ¡Hagamos de ellos los mejores solda-

dos! ¡Ni un Comisario, ni un Delegado político sin su grupo de activistas! Más y más trabajo político!

Respondemos a los que lo dieron todo por la libertad.



**Nunca debemos estar conformes con la fortificación
★ que tengamos. Siempre hay que tener en cuenta
¡que podemos superarla!**

TEMAS MILITARES

Hechos y Enseñanzas Primer Jefe :-: Circular número 1

hecho

(Continuación del n.º 44)

Ha sido observado que Unidades bien situadas sufrían total desmoralización al sufrir pasivamente la acción por el fuego continuado de la aviación enemiga, mientras otras Unidades, que con sus propios medios organizaron el ataque a la aviación enemiga, conservaron la moral y rechazaron al enemigo cuando venía a ocupar nuestras posiciones que él creía conquistadas por su aviación.

enseñanza

Todos los Batallones que componen las Brigadas de este Cuerpo de Ejército, tendrán prevenido, dentro de cada uno de ellos, la defensa contra aviones, haciendo uso de sus propios medios y en la forma siguiente:

Dentro de cada Batallón, cada Compañía de fusiles tendrá un pelotón orgánico (no especial) en el que todos los cabos y soldados, así como el Sargento Jefe de él, serán tiradores muy buenos e instruidos en el tiro antiaéreo y la Compañía de Ametralladoras tendrá de sus dos secciones, una provista de tripodes e instruida en tiro antiaéreo.

Cuando el Batallón esté en situación de ofensiva y por lo tanto en movimiento, inmediatamente que sea notada la presencia de la aviación enemiga el Batallón se defenderá contra ella por medio de la ocultación e inmovilidad de los accidentes del terreno, que serán aprovechados al máximo.

En toda fuerza que no ha sido descubierta por la aviación, la inmovilidad es la mejor defensa de aquella contra ésta.

Inmediatamente de ser notada la aviación enemiga y si a juicio del Comandante del Batallón las circunstancias del momento, en las que influirá de manera concreta la misión asignada al Batallón, lo permiten, los pelotones de fusileros y los dos pelotones de ametralladores se situarán y romperán el fuego eligiendo cada pelotón un solo objetivo y el mejor, dirigiendo el fuego el Sargento Jefe del pelotón.

En todo Batallón situado a la defensiva en reserva o descanso, se deberán tener previstos y fortificados los emplazamientos de los antes citados pelotones de fusileros y ametralladores.

Inmediatamente que sea observada la presencia de la aviación enemiga, cada pelotón se situará en un emplaza-

miento previsto y ejecutarán los fuegos contra ella, eligiendo cada pelotón un solo objetivo, el mejor, y dirigidos el fuego de cada pelotón por el Sargento Jefe del mismo.

aclaración

Debe observarse que los pelotones que antes se citan y que llamaremos oficialmente desde hoy *Pelotones de Defensa contra aviones* del Batallón ejecutarán sus fuegos cuando el Batallón esté en movimiento a la ofensiva, siempre que a juicio del Jefe del Batallón las circunstancias lo permitan, y cuando el Batallón esté a la defensiva, los pelotones citados realizarán siempre sus fuegos, ya que en la defensiva no importará descubrirse con la realización de los fuegos, ya que el avión descubriera las defensas antiaéreas por pelotones aislados pero no descubriera la situación del Batallón, que estará situado por su Comandante en sitio oportuno.

nota

En todos los casos imprevistos y que no tengan importancia descubrir nuestra presencia a la aviación enemiga, los pelotones citados o cada fusil ametrallador y cada ametralladora de los pelotones citados, desde los puntos en que estén situados romperán el fuego contra aquella.

hecho

Ha sido observado por el Alto Mando, que al acercarse a Puestos de Mando de algunas Unidades, mientras éstas combatían y preguntar al Jefe datos de la situación de su Unidad, eran obtenidas las contestaciones siguientes:

—Esperar que pregunte a las Brigadas y que éstas lo hagan a los Batallones... Empieza a funcionar el teléfono, es decir, a no funcionar en la mayoría de los casos... después, gestos teatrales, blasfemias, todos son calamidades... disculpas inútiles.

—Espere que pregunte a los Batallones...

—Ahora mando enlaces.

¿Es esto mandar una Unidad en el combate? ¿Cómo puede en estas condiciones decidir el Alto Mando, llegando el momento? ¡NO!, ¡NO!, ¡NO! La guerra no tolera ídolos falsos; toda ella es realidad, crudeza, y un Mando que no

ejercza la acción del Mando en forma debida, es un ídolo falso que lleva al combate a su Unidad derrotada.

enseñanza

Todos los Mandos Militares de este Cuerpo de Ejército harán que su Puesto de Mando esté en todo momento en un punto del terreno desde el cual vean y tengan en la mano a su Unidad. Cuando el terreno no permita que el Mando pueda ver toda su Unidad, utilizará el Puesto de Observación del Mando, el cual, en comunicación efectiva con el Mando, llevará los ojos de éste sobre su Unidad.

Para los Jefes de todas las Unidades, debe ser una preocupación constante instalar el puesto de observación sobre el punto del terreno por él elegido.

Comunicaciones rápidas con el puesto de observación.

Tener el puesto de observación dotado del personal correspondiente y del material al efecto. (Gemelos, en Compañía y Batallones; anteojos antena, en Brigada y Unidades superiores.)

hecho

Ha sido observado por la Superioridad que los Puestos de Mando de algunas Unidades, estaban tan alejado de ellos, que no ejercían debidamente la acción del Mando.

enseñanza

Por todas las Unidades de este Cuerpo de Ejército se tendrán en cuenta los extremos siguientes:

El Puesto de Mando del Pelotón, estará a la cabeza o dentro de un pelotón.

El Puesto de Mando de la Sección, estará al frente y en continuo contacto del segundo escalón, o a 50 metros a retaguardia de la Sección.

El Puesto de Mando de la Compañía estará al frente del segundo escalón, o a 150-200 metros a retaguardia de ella.

El Puesto de Mando del Batallón estará al frente del segundo escalón, o a 600-800 metros a retaguardia de él.

El Puesto de Mando de las Brigadas estará al frente y en contacto con el segundo escalón o reserva, o bien a 2-3 kilómetros a retaguardia de ella.

El Puesto de Mando de la División estará a 4-5 kilómetros a retaguardia de ella y en contacto con la reserva.

declaración de principios del gobierno de la república

LOS TRECE PUNTOS DE LA REPUBLICA EN EL III CUERPO DE EJERCITO

Por JUAN SAEZ

Con el mejor triunfo de nuestras armas ha corrido la noticia de la Declaración del Gobierno por las trincheras del Jarama. Desde el Puesto de Mando hasta la última chavola ha dejado su huella el documento. Huella de entusiasmo, serenidad, firmeza. Afirmación clara del motivo de nuestra guerra. Confianza, una vez más confirmada, en nuestro Gobierno. Convencimiento firme de la razón de resistir... Los combatientes han intuido perfectamente, desde el primer día, la transcendencia de los Trece puntos.

Los Comisarios han sido, naturalmente, los que han canalizado el magnífico ambiente que despertó el documento. Hubo una reunión amplia, eliminadora, convocada por el Comisario del Cuerpo de Ejército apenas apareció el documento, pues no había que perder tiempo. Se comentó rápidamente. Se dieron normas de trabajo. Se empezó a divulgar... A los pocos días se reunieron otra vez para aportar experiencias y tomar las enseñanzas de la magnífica circular del Comisario de la Agrupación de Ejércitos, camarada Hernández. Y las reuniones se sucedieron en las Brigadas y los Batallones, en las Compañías...

Ya hay dos soldados juntos se habla del documento. «El Gobierno—comentan—nos ha dicho otra vez que lucharemos hasta que no quede ni sólo de esos señoritos falangistas, ni un alemán o italiano en nuestro suelo. No nos robarán nuestras minas, nuestras fábricas, nuestros campos. No habrá ningún arreglo; lucharemos hasta que España sea independiente».

Se dirigen a un grupo de soldados de un Batallón de reserva. Han terminado la instrucción. Son campesinos. Preguntamos:

«¿Os ha hablado vuestro Delegado de los Trece puntos? ¿A tí qué te parece?»

«Yo lo entiendo bien—nos dice uno de ellos, fuerte y rudo—mas no sé explicarme. Pero está claro. Nuestro Gobierno de Frente Popular asegura la vez la tierra a los que la trabajamos. El que quiera entrará en la colectividad; el que no, trabajará por su cuenta su terruño, su pedazo de tierra y, además, la reforma agraria le dará facilidades para comprar la yunta... Así nos lo ha dicho el Delegado, sobre poco más o menos. ¡Cada quien que vengan los fascistas a quitárnoslas!»

«Nuestras Brigadas hay bastantes catalanes. Saben que en este frente defienden su patria chica, la autonomía de Cataluña. Les interro-gamos y nos contestan:

«Hemos que, apenas tomado el primer pueblo de Cataluña por las tropas italianas, Franco derogó el Estatuto y que por el solo «delito» de haber catalán ha fusilado a muchos paisanos. Coincidimos en nuestra opinión con los camaradas del resto de España. El Gobierno, una vez más, garantiza la autonomía de Cataluña, y nosotros, también una vez más, prometemos luchar sin descanso por la independencia de España, que es la libertad de Cataluña».

«En otro sitio el Comisario sale al paso de equivocadas interpretaciones:

«Amplia amnistía para todos los españoles honrados que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España. Pero para los que traicionaron y vendieron nuestra Patria, para los asesinos y criminales, para los invasores de nuestra querida España, no puede haber amnistía; para los trabajadores, los inocentes y auténticos españoles, y que obligados al otro lado luchan contra nosotros, para éstos sí—la hay—amnistía; a nosotros llegan evadidos del campo enemigo y los abrazamos como a hermanos y nos despojamos de todo cuanto tenemos y él carece para dárselo; le abrimos y abriremos los brazos a los miles de obreros y campesinos españoles que gimen bajo el yugo del fascismo... Luchamos por la libertad y la independencia de nuestra Patria.»

«En los «refugios-escuelas» de la primera línea, los grupos de lectura, pacientemente, leen punto por punto, párrafo por párrafo, la magnífica declaración del Gobierno. Después se comenta. Se pregunta uno a uno a todos los soldados, hasta convencerse de que no queda ninguna duda y cumple la consigna que nos trazamos al terminar la primera reunión los Comisarios: «Ni un solo combatiente que no conozca y comprenda los Trece puntos de la República».

«Un soldado, después de la declaración del Gobierno, tiene más confianza en la victoria. Sabe por lo que lucha. Ve claro el presente y el porvenir de nuestra España. Y oprime, con más firmeza, la mano en el fusil».

La declaración de principios del Gobierno de la República ha sido una gran batalla ganada al fascismo.



Visitas a nuestros combatientes

180 BATALLÓN

El Batallón se encuentra en período de acooplamiento. "Son nuevos reclutas—nos dice el Comisario—y estamos activamente organizando todos los servicios". Sin embargo paraliza por unos minutos su trabajo y nos dirigimos con él a un grupo de soldados, para hablar con ellos de nuestra guerra y ver sus opiniones acerca del momento actual.

Se les habla de sus más elementales obligaciones al ingresar en las filas del Ejército Popular, de la unidad que debe existir



entre todos, de la disciplina y acatamiento de las órdenes superiores; del trabajo cultural que se propone desarrollar el Comisario del Batallón, camarada Marroco, y seguidamente se leen algunos puntos de la Declaración de Principios del Gobierno de la República. El grupo aumenta en número, pues los soldados se acercan con interés de escuchar lo que se les dice.

Después de leído el segundo punto de la Declaración es interrogado un soldado, que contesta escuetamente, de una manera vulgar y sencilla, pero que es fiel interpretación de lo que el punto manifiesta: "quiere decir que con toda valentía hemos de expulsar de España a cuantos extranjeros la invaden con la pretensión de apoderarse de todo lo mejor de nuestro territorio y de esclavizarnos a todos los españoles".

Se leen y piden opiniones sobre otros varios puntos y, al llegar al 6.º, me dirijo a un camarada y le interrogo —¿Y tú que opinas sobre lo que se manifiesta en este punto? El interrogado no sabe por donde comenzar. En su interior tiene la explicación, pero no sabe exponerla verbalmente. "Mire usted, yo, como todos nosotros, no sabemos explicar estas cosas "muy explicadas", pero esté seguro de



que lo entendemos". Insisto —Pero para tí que representan los derechos del ciudadano y la libertad de su conciencia? "Pues sencillamente, que esos... bandidos extranjeros quieren quitarnos España y meternos en un puño y que, por el contrario, nuestro Gobierno, por su democracia, respeta las creencias y da libertad de pensamiento a todos los españoles honrados. Y por eso, por estar todos nosotros convencidos de lo justa y legal que es nuestra causa, hemos venido aquí abandonando de momento el cariño de nuestro hogar, dispuestos a todo lo que sea preciso, y esto no será más que cumplir con nuestro deber".

Estos nuevos compañeros están repletos de entusiasmo y sus Mandos y Comisarios deben tener presente que estos combatientes son para nosotros como un hermano menor. Nuestra experiencia debe ser su maestro.

179 BATALLÓN

Pasamos por la línea de trincheras que ocupa esta Unidad y llegamos al emplazamiento de una máquina. Hablamos con los soldados que la sirven y éstos tienen palabras de verdadero cariño para la pieza. Re-



conocen que de su cuido y limpieza, de su sólido emplazamiento, depende el funcionamiento perfecto y en muchos casos la vida de muchos compañeros y la defensa de una posición.

El fotógrafo se dispone a hacerles una fotografía y ellos interesan que sea al lado de su ametralladora. Verdaderamente el buen estado y limpieza

y tenaz para dotarlas de los conocimientos precisos que multiplique su capacidad de resistencia y prepare la moral ofensiva que ha de llevarles a la victoria en un plazo próximo.

Aprovechemos, pues, esta pasividad, que puede ser momentánea, para capacitarnos, hacer nuestros frentes inexpugnables y dotar a nuestro Ejército de la potencia y de la fortaleza máxima para conseguir que todas nuestras Unidades puedan ser empleadas, no sólo en la resistencia, sino en el ataque victorioso que aplaste definitivamente al fascismo.



M. SERRANO.



La capacitación de nuestro Ejército significa acortar el plazo de la victoria.

NUESTRO Ejército del Este y Levante ha puesto una potente barrera al enemigo. Los intentos que el Ejército invasor hace sobre nuestras líneas son rechazados con valentía y heroísmo.

La consigna dada por el Presidente del Consejo, Doctor Negrín, nuestros soldados la han mantenido firmes, por duros que hayan sido los combates.

Nosotros también hemos de hacer nuestras las consignas de nuestros superiores.

Si los soldados de Levante y del Este resisten heroicamente hemos de ayudarlos ¡fortificando!, ¡superándonos día a día!, ¡vigilando!, ¡intensificando todo nuestro trabajo!, ¡aumentando nuestra capacidad combativa!

De esta manera ayudaremos de una forma efectiva a los héroes que jornada tras jornada escriben páginas gloriosas para la independencia de España y de la República.



YAGÜE HA HABLADO

Es ya conocido en España y en el extranjero lo sucedido en la zona invadida con el general Yagüe. El general idolo de los falangistas, aquel antiguo teniente coronel que en octubre del 34 llevó a cabo la primera represión del movimiento revolucionario en Asturias, el que primero sublevó al Ejército contra la República, ahora ha pronunciado palabras que no son del agrado de los invasores y de su secretario el "Generalísimo" Franco. Tiene particular interés el discurso pronunciado en Belorado ante un grupo de falangistas. Reproducamos este párrafo.

"Allí verían estos hombres—se refiere a los falangistas—que tampoco son ciertas esas noticias que se dan a kilómetros y kilómetros de distancia de los frentes y según las cuales los "rojos" corren y corren sin descanso, con lo cual, además de faltar a la verdad, restan mérito a nuestros hombres,

Los "rojos" luchan con tesón, defienden el terreno palmo a palmo y cuando caen lo hacen con gallardía. Han na-

cido en esta tierra que endurece los músculos y templea el corazón; han nacido bajo este sol de fuego de nuestra España que desata las pasiones y las hace impetuosas; han nacido en España, son españoles y, por tanto, valientes".

Por primera vez un general traidor, en los pocos ratos de luz que tienen, ha declarado su sentir en un banquete. Y esto ha sido posible porque la Declaración de Principios pone bien de manifiesto nuestra lucha. *La independencia de España*, nuestra lucha por la expulsión de los invasores de nuestra patria, que se ve mancillada y sometida a la más brutal de las tiranías: el fascismo.

Los mismos que apoyaron a los trai-

dores hoy se encuentran sometidos al dominio italiano y alemán y es en éstos donde se empieza a sentir un malestar del que se hacen partidarios todos los españoles que aman a su patria.

La Declaración de Principios ha puesto de una manera clara y terminante el carácter de nuestra lucha, los intereses de los españoles que honradamente quieren a su pueblo, a sus costumbres, sus libertades, su independencia.

Teniendo en cuenta esta situación está planteado el deber de hacer llegar a todos los españoles de la zona invadida la verdad de nuestra lucha. Los trece puntos deben ser conocidos por todos los españoles que están bajo la bota criminal de la invasión. Y estas mismas palabras de Yagüe deben y pueden ser utilizadas para hacer comprender a los españoles del Ejército enemigo, por qué y para qué lucha; contra quien lucha y lo que defendemos los soldados del gran Ejército Popular.

Comisarios: ¡Propaganda, mucha propaganda para el campo enemigo!

El cumplimiento exacto del deber es la mejor cualidad del soldado

INTENDENCIA



Es

ste uno de los fundamentales problemas de todo Ejército en plan de guerra. En el nuestro, a los veintidós meses de lucha, adquiere una máxima importancia, por la incompreensión de algunas Potencias democráticas de que en esta contienda se ventila el triunfo de la democracia contra el fascismo y que nuestro interés es común e idéntico con el de ellas, para nuestra defensa y la suya, contra los apetitos totalitarios que tienden a la desaparición total de toda libertad y sentimiento democrático.

Pero nuestro Gobierno, que ha sabido a través de todas las dificultades y de todas las incomprensiones superar todos cuantos obstáculos ha encontrado para la adquisición de armamento y víveres con que defenderse de los brutales ataques del fascismo, en este aspecto de la Intendencia ha resuelto, con los medios naturales de nuestro suelo patrio, el abastecimiento de nuestro Ejército y el de la población civil. Con la colaboración de Jefes y soldados, que con un entusiasmo formidable cooperan en esta ardua y compleja labor y llevan a la práctica en toda su amplitud todas cuantas iniciativas y resoluciones dicta, ha conseguido nuestro Gobierno que a nuestros combatientes no les falte su racionamiento diario y crear las necesarias reservas para un Ejército que, como el nuestro, sostiene con sus propios medios una lucha cruenta contra el fascismo nacional y extranjero, en sangrienta coyunda contra las esencias democráticas de nuestro pueblo. Y se encuentran en funcionamiento las granjas de cría y conservación del ganado, de las aves, etc. Una ligera visita a una de las distintas granjas que a este efecto tiene en marcha nuestra Intendencia, afirma aún más esta impresión. Actividad, entusiasmo, organización: he aquí las tres

características más fundamentales que se aprecian al primer golpe de vista.

Largas filas de gallineros, con sus separaciones de distintas razas, en las que se aprecia la buena organización, con miras a un mayor rendimiento; una buena producción de huevos, que proporcionan a nuestros combatientes enfermos o heridos la necesaria alimentación para su pronto restablecimiento.

Departamentos enrejados en los que, en un continuo ir y venir, pululan gran cantidad de conejos con una respetable cantidad de crías y que, dentro de breve espacio de tiempo, y dada la extraordinaria proli-fidad de los mismos, representarán una riqueza de inestimable valor en estos momentos.

Una alegre habitación, con paredes de cristal, por la que entra a raudales el sol y en el centro de la cual hay montado un calorífico, alberga millares de pollitos.

Más abajo, gran cantidad de cerdos, recogidos en sus cochiqueras, en las que la nota más destacable es su extremada limpieza.

Y, como final, la vaquería, en la que, además de la recría, que tiene una gran amplitud, se consigue una gran cantidad de leche.

Esta es la magnífica labor que la Intendencia de nuestro Ejército, con la entusiasta colaboración de Jefes y soldados, y con las iniciativas y disposiciones de nuestro Gobierno de Unión Nacional, está realizando en los momentos presentes.

Que de todas maneras se combate al fascismo y esta, la de tener una Intendencia bien organizada, es, quizá, una de las más eficaces.

José
MIGUELÁÑEZ



Cultura

La Cultura arma
de la victoria.

«La cultura en el
Ejército Popular
no es sólo neces-
aria, sino impres-
cindible.»

MIAJA



La capacitación del Ejército es netamente necesaria bajo diversos aspectos. Esta crea la distinción de nuestros soldados con los de las filas facciosas en donde sus jefes ostentan como galardón el mantener la ignorancia, que es hija de la incultura, con la finalidad de conseguir mediante el engaño sus planes bastardos. Pruebas evidentes de este aserto son: las palabras de "¡muera la inteligencia!", proferidas por el aventurero Millán Astray en la clásica y famosísima Universidad de Salamanca y cuya consigna fué también hallada en librerías de Teruel, que, aunque parezca un absurdo, se dedicaban a vender libros de texto.

Para esta distinción es deber de todo antifascista capacitarse; nuestro Gobierno, salido del pueblo trabajador, se esfuerza en plena lucha de proporcionar los medios necesarios para capacitar a los combatientes y a la población civil. Para los primeros creó las Milicias de la Cultura, con el objeto de que éstas dotasen de la capacidad necesaria al Ejército, con el fin de que comprenda mejor el significado de nuestra lucha y sea cada soldado un participante consciente de la victoria que todos ansiamos. La consecución será más rápida si nuestra cultura marcha acelerada; para ello se han abierto academias donde los Mandos del heroico Ejército de la República, salidos casi en su totalidad del pueblo, puedan adquirir los conocimientos necesarios para mejor desarrollar la misión que el mismo pueblo les ha confiado de conducir al Ejército Popular al triunfo sobre el invasor.

Recapacitad que luchamos por ver a España libre de invasores, pero al mismo tiempo pensad que es deseo de todos que de esta lucha salga una nueva sociedad más justa y progresiva. En tus manos está el conseguirlo, asiste a las clases que el Comisariado, con los jefes militares en colaboración con las Milicias, ha puesto a tu disposición. Hazlo con el máximo interés, cuantos más conocimientos adquieras más sólida harás la paz y, por consiguiente, más rica y potente tu patria.

Los proyectos que tenemos, que en breve serán una realidad de acuerdo con el Comisariado y Mandos militares, es dotar a las Unidades de personal docente necesario, intensificar la creación de academias, bibliotecas, hogares, murales e igualmente dar mayor auge a las charlas bajo todos los aspectos. Con la realización de estos proyectos conseguiremos que el final de esta guerra cruenta sea rápido y España la admiración de todos los países por su heroísmo y cultura, colocándola en el puesto de honor que merece.

LAMATA

Miliciano de la Cultura del III C. de E.

**El fusil y la cultura es un arma de doble filo que
tenemos contra el enemigo.**

El Coronel Casado Jefe del Ejército del Centro

Al pasar el General Miaja al mando de la Agrupación de los Ejércitos Centrales, ha sido nombrado Jefe del Ejército del Centro el Coronel don Segismundo Casado, que actualmente mandaba, con gran acierto, el Ejército de Andalucía.

Desde las columnas del periódico de nuestro Cuerpo de Ejército, le enviamos el más cordial saludo, prometiéndole todos los combatientes de esta Unidad el más exacto e inmediato cumplimiento de sus órdenes, en la seguridad de que su inteligente dirección, unida a sus expertos conocimientos militares y a su bien probado amor a la causa, nos conducirá por los caminos del triunfo, siguiendo la ruta marcada por su ilustre antecesor.

Correspondencia del Combatiente

Camarada Enedino del Amo: Tu artículo "Hacia el exterminio del analfabetismo" será publicado en el próximo número. Debes comunicarnos la Unidad a que perteneces.

Pedro Martínez: El tema de tu artículo "Exigimos unidad los combatientes" sería más apropiado para publicarse en prensa o periódico mural de retaguardia. ¿No te parece que de antemano todos los combatientes que leen FUEGO estarán de acuerdo en tus apreciaciones?

Todos los soldados, clases y ofiales de este Cuerpo de Ejército, deben consultarnos cuantas dudas tengan de tema militar o político, en la seguridad de que serán contestados desde esta Sección.

Un pueblo que vivirá feliz e independiente

He seguido con atención, a través de la prensa, la política internacional desarrollada en la S. de N. con motivo de sus recientes reuniones, en las cuales, uno de los puntos a tratar era el relacionado con la guerra de España, y, como consecuencia de ello, saco en concreto que esta "Sociedad" no actúa para los fines con que fué creada.

Nuestro representante, Alvarez del Vayo, ha marchado una vez más a Ginebra a exponer detallada y claramente, ante la opinión pública mundial, la injusticia que contra España se está cometiendo. El resultado de estas reuniones celebradas en la S. de N. es el que todos podíamos esperar: reconocer nuestra justa demanda y nuestra razón diplomáticamente y echarse a dormir con el sueño de los justos en espera de nuevos acontecimientos. Los combatientes, los trabajadores, todo el pueblo español, ni estábamos esperanzados en espera de una buena nueva, ni cargados de ilusiones. Sabemos todos los combatientes cual es nuestro puesto; sabemos que con obediencia ciega al Gobierno de la República y con disciplina en el glorioso Ejército Popular, la victoria es nuestra. ¿Acaso los gobiernos de las democracias europeas, convencidos de nuestro triunfo, no se preocupen de nuestra guerra? Esta comicidad me recuerda la fábula de *Los conejos*, en la que discutían éstos sobre si eran galgos o podencos, llegando en esto los perros... A nosotros ya llegaron, pero el pueblo español sabrá defender su libertad y su independencia como hasta aquí lo viene haciendo con las armas en la mano.

Cada día que pasa estamos más convencidos de nuestra victoria; existe un Ejército potente con Mandos suficientemente capacitados, salido de las entrañas del pueblo, hombres disciplinados que descubren el pecho, pálido de valor y de entusiasmo, ante las hordas fascistas de Hitler y Mussolini, sabiendo derramar su sangre en beneficio de la causa del pueblo.

Ante esta muralla de hombres valientes, todos los Ejércitos extranjeros se estrellarán y al despertar un día (no muy lejano) pleno de sol y de alegría que nos ofrecerá la Naturaleza, en el que los pajarillos nos deleiten con sus trinos y nuestro fértil campo se ría, repleto de frutos conque satisfacer los paladares de un pueblo que se supo salvar de la esclavitud, de la opresión y del hambre, para vivir feliz, libre e independiente.

Frente del Jarama, 14 de mayo de 1938.

T. RAMOS DEL OLMO

17 Bón. de la 5.ª Brigada Mixta de Carabineros



Seguros del triunfo, luchemos hasta la victoria definitiva

Nuestro heroico General MIAJA ha dirigido, hace unos días, una alocución al Ejército que, por la trascendencia e interés que encierra, queremos reproducirla íntegra en nuestras páginas.

Cada renglón, cada frase, es un trabajo inmediato a realizar, es una labor a poner en práctica por todos los combatientes del Ejército Popular y más especialmente por los Jefes, Oficiales y Comisarios.

Con motivo de su traslado para ponerse al Mando de la Agrupación de Ejércitos Centrales, desde estas columnas de FUEGO le enviamos la más cordial y respetuosa despedida. Despedida que no lo es, pues desde su nuevo cargo dispone también de nuestra Unidad.

Su vibrante alocución es para nosotros un tónico fortalecedor, a la par que, cuanto en ella dice, es una enseñanza de un valor positivo inapreciable.

La unidad, la compenetración, la disciplina, la potencia de nuestros trentes, la superación, el amor a nuestras armas, todas estas palabras, llenas de un fervor victorioso, han salido del corazón de un General del Ejército Popular que lucha con una fe ciega por y para el pueblo, por su independencia, por sus libertades. Y este pueblo, del que somos hoy una gran parte del Ejército Popular, hemos de estudiar y profundizar en sus palabras; hemos de analizar en todo lo que valen; hemos de ver en ellas la norma de conducta que debemos seguir y el impulso que hemos de dar a nuestras armas. Esta será la mejor manera de corresponder al encendido llamamiento que nos hace nuestro ilustre General.

Jefes, Comisarios, Oficiales, clases y soldados: ¡recoged la experiencia de este militar y seguid al pie de la letra la conducta que nos marca. Con ella fortalecemos la potencia del Ejército Popular.

HEMOS recibido el mandato más alto de la Patria: defenderla de las hordas invasoras, que codician su libertad y sus riquezas y se disputan por la violencia de las armas y la ayuda de los traidores más abyectos el suelo sagrado donde los españoles queremos vivir independientes y soberanos. Y este mandato se hace más ardiente hoy en las palabras con que el Jefe del Gobierno y Ministro de Defensa Nacional, en nombre del Gobierno de la República — del Gobierno de todos los españoles —, apela a la unidad, al heroísmo, a la disciplina, al honor del Ejército republicano, que durante cerca de dos años lucha gloriosamente por salvar la independencia de la tierra española y el régimen democrático que pacíficamente se dió nuestro pueblo.

Este fervoroso llamamiento de nuestro Presidente y Ministro de Defensa ha encontrado, a través de una inteligente y entusiasta actividad de nuestros Comisarios políticos, el eco de la decisión más enérgica en el bravo corazón de los soldados populares. Se ha hecho resolución de acero en las filas de nuestros combatientes, y firme norma de conducta para todos los Jefes y Oficiales del Ejército de la República.

¡Jefes y Oficiales del Ejército Popular! Hoy más imperativamente que nunca, nuestras tareas han de ser las de fortalecer al máximo nuestras armas, capacitar infatigablemente a nuestros soldados, prepararnos más y mejor para todas las batallas y templar nuestro ánimo y nuestra fe en el coraje que ha de conducirnos a la victoria. En esta misión, en este deber, los Comisarios cumplen cerca de todos y cada uno de nosotros un papel histórico que forja y funde a la ya magnífica tradición heroica de nuestros combatientes la gloria del Cuerpo de Comisarios.

El Comisario es el nervio, el tesoro de nuestro Ejército. El mejor centinela de su voluntad, para conservarla siempre encendida y resuelta. El Comisario es nuestro amigo más fiel y nuestro colaborador insustituible. Nuestro aliento vivo, que nos une más entrañablemente a los soldados, y el espíritu de hierro en que se tensa el heroísmo del Ejército Popular. El Comisario forma y modela el alma de nuestros combatientes, y el corazón de los soldados no tiene secretos para él. ¡Sentíos indisolublemente identificados con el Comisario! ¡Sabed que vuestra responsabilidad histórica es una y la misma que la del Comisario en esta lucha! Responsabilidad que uno y otro comparten en la suerte de nuestras armas. Con este concepto, aunad todas las decisiones y ejecutad todas las medidas.

¡Plena y absoluta cordialidad en las relaciones con los hombres que cerca del Mando representan el fervor político del pueblo y la ayuda más abnegada a nuestro trabajo! ¡Escuchad sus consejos! ¡Mantened el más elevado espíritu de actividad común! En esta inteligencia de tareas, nuestras armas encuentran lo más potente de su brio, y la unidad de nuestro Ejército la más firme de sus soldaduras.

¡Grabad bien en vuestro corazón estas palabras, que las dicta la convicción y la experiencia, que tienen todo el valor que en esta hora el Gobierno de la República les concede al confiarme el Mando de los Ejércitos que defienden a España en esta zona!

¡Nada ni nadie puede dividirnos ni separarnos! ¡Todo debe hacernos coincidir en la labor común de dar a nuestras armas la fuerza y la unidad para hacer frente a los más duros combates y triunfar sobre los traidores y la invasión!

¡Unidos, Jefes y Comisarios, en la dirección y el estímulo de nuestro Ejército, sin otra bandería política que la del Frente Popular ni otra voluntad expresa que la de cerrar el paso a los invasores y sepultarlos en la tierra de España!

Así haremos de roca la resistencia infranqueable; así prepararemos a nuestros soldados para el triunfo; así recibirán nuestro Gobierno y nuestro pueblo la seguridad de que el Ejército de la República luchará hasta el último latido de sus venas, hasta el último de sus hombres y la última pulgada del suelo español. Luchará hasta que en el último rincón de la Patria flote la bandera de su independencia y de su libertad, la bandera de la República para todos los españoles.

¡Jefes, Comisarios, Oficiales, Soldados! ¡En alto el corazón y alegre la voluntad! ¡Asombra al mundo la lección heroica de la defensa de Madrid y el torrente de valentía que en Levante, los Pirineos y otros sectores agobiados por los ejércitos extranjeros derrochan los combatientes de la República! ¡Superemos esos esfuerzos, agigantemos las bizarras hazañas que llenan de legítimo orgullo a nuestro pueblo y colman de emoción nuestra alma de soldados! Seguros de la victoria, ningún trance adverso puede deprimarnos. Y esta confianza debe impulsarnos a mejorar incansablemente la calidad de nuestras armas; la fortificación, que es la base de toda nuestra resistencia; la disciplina. A cuidar como el tesoro más preciado, como las niñas de nuestros ojos, las armas que España nos ha dado para su defensa; a organizar las reservas potentes, para hacer de nuestros soldados no sólo un Ejército de héroes, sino un Ejército cada día más apto y seguro, y de nuestros frentes, fortalezas inexpugnables.

Esa es la misión que los Mandos del Ejército republicano, de acuerdo con los Comisarios, deben cumplir ardorosamente, persuadidos de que así responden a la confianza que la Patria deposita en ellos, y al mandato que el Jefe del Gobierno, con voz que es de la República y de España, nos ha señalado.

¡Fieles a esta voz, que es la de la Patria! ¡A cumplir este mandato sagrado mientras nos quede una gota de sangre!

¡VIVA EL GOBIERNO DE UNION NACIONAL! ¡VIVA EL EJERCITO POPULAR! ¡VIVA EL CUERPO DE COMISARIOS! ¡VIVA LA REPUBLICA! — Vuestro General, JOSE MIAJA.